Trofeo, 372 (2001)

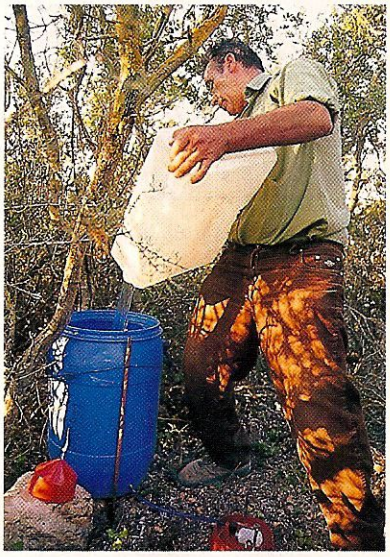
Medidas de control sanitario

Para evitar riesgos sanitarios, los animales que se introduzcan deben venir con guía sanitaria, siendo bueno como medida preventiva establecer periodos de observación para descubrir aves portadoras, lo que exige un buen diagnóstico veterinario y un correcto tratamiento adecuado a las patologías identificadas.

Un aspecto importante es equilibrar la carga o densidad poblacional a los recursos naturales del coto, por cuanto la superpoblación predispone a la adquisición de patologías en general y en particular a las parasitosis.

Conseguir una población fuerte, bien adaptada, genéticamente pura, autóctona, bien alimentada y sin riesgos de contaminación por biocidas, es sinónimo de salud y bienestar animal. Por tanto, en este contexto se previene la aparición de muchas patologías.

El establecimiento de un Sistema Sanitario de vigilancia Epidemiológica de la Caza –SIVECA– con cobertura en amplios territorios cinegéticos, bajo control veterinario, es fundamental para conseguir una mayor eficacia y control en la lucha contra las patologías.



A. Santiago

En efecto, se trata en definitiva de crear un buen programa de gestión sanitaria del coto, bien articulado y conexionado con la red epidemiológica, para detectar de forma inmediata la existencia de patologías en animales enfermos y/o muertos –recogidos por la guardería– mediante el diagnóstico veterinario en centros oficiales, para conocer en cada momento la situación sanitaria de un territorio cinegético.

Instalar comederos y bebederos en aquellos cotos donde falte la comida y el agua.

Finalmente, y en consecuencia, la gestión de un coto se mejora cuando se introducen una serie de medidas de forma integradora, respondiendo todo ello a un programa de actuación a largo plazo para incrementar la riqueza cinegética y el aprovechamiento sostenible de la caza, siendo muy importante cuidar al máximo el medio natural, planificando una agricultura con alternativas de cultivo, escasamente contaminada y respetuosa con el recurso natural renovable que nos ocupa, la caza, que todos tenemos la obligación de conservar.

Caza y Conservación acazar.com

En nuestra web, puede consultar más información sobre diferentes aspectos relacionados con la gestión de la perdiz roja. Además, le pedimos su opinión sobre este artículo en nuestro Foro de:

www.acazar.com

DIEZ CONSEJOS DE UN TÉCNICO ESPECIALIZADO

Jesús DUARTE

1 La gestión debe estar orientada a unos fines. Si lo que se persigue es cantidad de caza y rapidez, entonces se busca una actividad industrial y un coto de esas características. Si se busca caza deportiva, integrada con la naturaleza y la conservación y con calidad, entonces hay que recurrir a una gestión biológica de la caza, cuyos resultados no son inmediatos, pero merecen la pena.

2 Ante cualquier duda en la gestión debe recurrirse a un profesional. Los buenos técnicos en gestión cinegética no tienen varitas mágicas, pero pueden aportar soluciones.

3 Si la situación de la temporada lo aconseja, y hay que cerrar antes de tiempo o reducir los cupos, debe asumirse como un mal menor. Puede ser la medida que permita cazar en el coto la próxima temporada.

4 Si se dispone de terreno, crear una zona de reserva es una gran medida de gestión cuya eficacia suele estar infravalorada.

5 En época de cría, nunca visitar nidos, señalizarlos o coger huevos para incubadoras o gallinas. Eso sólo conduce a aumentar la probabiliad de que sean predados. Respetar los linderos con las cosechadoras y los arados. Procurar dejar bandas laterales sin fumigar, de al menos 5 metros, en los cultivos.

6 Si se dispone de algún dinero para invertir en el coto, vale la pena negociar con los propietarios de los terrenos para intentar hacer manejos de hábitat. Pagar por dejar pequeñas parcelas sin cosechar, sin arar, sembrar pequeñas parcelas específicamente para la caza o desbrozar selectivamente zonas de matorral, son algunas posibilidades. La inversión en el hábitat es más rentable a medio plazo, sus resultados más duraderos y beneficia a las poblaciones silvestres.

7 Es preferible hacer varias parcelas de siembra pequeñas o varios desbroces dispersos por el coto, que uno solo de mayores dimensiones.

8 Si se decide soltar perdices, comprobar y contrastar su procedencia, la calidad genética y su estado sanitario (malformaciones, comportamientos anómalos y animales dóciles o enfermos deben ser desechados).

9 Nunca soltar animales sin que pasen una cuarentena y un periodo de aclimatación en el campo. La suelta no debe ser traumática y debe realizarse en pequeños lotes espaciados (ni todos de golpe en el mismo sitio, ni el mismo día).

10 Antes de soltar animales debemos preguntarnos por las causas que han ocasionado la escasez de ejemplares silvestres. Los ejemplares de granja no son inmunes a los problemas que afectan a los silvestres, sino todo lo contrario. Ninguna suelta tendrá garantías mínimas de éxito sin una evaluación del estado del hábitat y una mejora de su calidad antes de soltar las perdices. Tampoco es razonable seguir soltando año tras año sin saber los resultados. Una evaluación de las sueltas es fundamental para mejorar los resultados de futuras experiencias. Esto es sencillo y basta con anillar las perdices y ver las que se recuperan en las primeras cacerías del año. Diferentes colores de anillas permitirán distinguir lotes de lugares o momentos de suelta distintos.